

**Memoria e identidad
del Mediterráneo**

Las relaciones exteriores y políticas
de la Unión Europea y la cooperación
en el Mediterráneo

**Memory and Identity
of the Mediterranean**

European Union Foreign Relations
and Foreign Policy, and the Cooperation
in the Mediterranean

Jürgen Elvert & Enrique Moradiellos
(eds.)

Cuadernos de Yuste 8



Europe for Citizens
Programme

Con el apoyo del Programa Europa con
los Ciudadanos de la Unión Europea

GOBIERNO DE EXTREMADURA



P.I.E. Peter Lang
Bruselas / Brussels

Actas del seminario doctoral "Las Relaciones exteriores y políticas de la Unión Europea y la cooperación en el Mediterráneo", organizado por la Fundación Academia Europea de Yuste con la colaboración de la Red SEGEI en el Real Monasterio de Yuste y Palacio de Carlos V, en Extremadura, España (del 16 al 18 de noviembre de 2011).

Actes du séminaire doctoral « Relations extérieures et politiques de l'Union européenne et coopération en Méditerranée » organisé par la Fondation Académie européenne de Yuste avec la collaboration du réseau SEGEI, au Monastère royal de Yuste et palais de Charles Quint en Estrémadure, Espagne (du 16 au 18 novembre 2011).

Proceedings of the doctoral seminar, "European Union Foreign Relations and Foreign Policy, and Cooperation in the Mediterranean", organised by the European Academy of Yuste Foundation in cooperation with the SEGEI network, in the Royal Monastery of Yuste and Palace of Charles V, in Extremadura, Spain (from 16 to 18 November 2011).

Jürgen Elvert is Jean-Monnet Professor for European History at the University of Cologne. He is also a senior fellow at the Center for European Integration Studies, Bonn, and president of the Ranke-Gesellschaft, Vereinigung für Geschichte im öffentlichen Leben e.V., Hamburg.

Enrique Moradiellos es en la actualidad catedrático de historia contemporánea en el Departamento de Historia de la Universidad de Extremadura. Con anterioridad ha sido profesor de la misma materia en la Universidad de Londres y en la Universidad Complutense de Madrid. Sus temas de investigación son, entre otros, la España de Franco, la guerra civil, las relaciones entre España y Gran Bretaña, el Holocausto y el Antisemitismo.

Memoria e identidad del Mediterráneo

**Las relaciones exteriores y políticas
de la Unión Europea y la cooperación
en el Mediterráneo**

Memory and Identity of the Mediterranean

**European Union Foreign Relations and
Foreign Policy, and the Cooperation
in the Mediterranean**



P.I.E. Peter Lang

Bruxelles · Bern · Berlin · Frankfurt am Main · New York · Oxford · Wien

The Series *Cuadernos de Yuste* (Notebooks of Yuste)
is coordinated by
Antonio Ventura Díaz-Díaz and Michel Dumoulin

Coordination for this book:

Enrique Barrasa-Sánchez
Eric Bussière
Antonio Ventura Díaz-Díaz
Michel Dumoulin
Jürgen Elvert
Miguel Ángel Martín-Ramos
Enrique Moradiellos-García
Sylvain Schirmann

Team of the European Academy of Yuste Foundation:

Enrique Barrasa-Sánchez
Fernando Iglesias-García
Miguel Ángel Martín-Ramos
Rafael González-Martínez de Tejada
Carlos Rodríguez-Iturriaga

Translators for this book:

Jesús Baigorri-Jalón
Elisa Vicente-Collado

Jürgen Elvert & Enrique Moradiellos (eds.)

Memoria e identidad del Mediterráneo

**Las relaciones exteriores y políticas
de la Unión Europea y la cooperación
en el Mediterráneo**

Memory and Identity of the Mediterranean

**European Union Foreign Relations and
Foreign Policy, and the Cooperation
in the Mediterranean**

“Cuadernos de Yuste”
n° 8



**FUNDACIÓN
ACADEMIA
EUROPEA
DE YUSTE**



**Europe for Citizens
Programme**

Con el apoyo del Programa Europa con
los Ciudadanos de la Unión Europea



GOBIERNO DE EXTREMADURA

“Los trabajos de investigación ‘Memoria e Identidad del Mediterráneo: Las Relaciones Exteriores y Políticas de la Unión Europea y la Cooperación en el Mediterráneo’, cuyos resultados se pueden ver en esta publicación han contado con el apoyo de la Unión Europea a través del programa Europa con los Ciudadanos de la de la Comisión Europea, el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España, la Vicepresidenta, Portavoz y Consejera de Empleo, Empresa e Innovación del Gobierno de Extremadura, la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, la Asamblea de Extremadura, la Diputación de Cáceres, la Diputación de Badajoz, Caja Duero, Cajazol, Caja Badajoz, Caja España, Caja de Extremadura, La Caixa, la Universidad de Extremadura, la red SEGEI (Socio Economic Governance and EuropeanIdentity), la Fundación Dinastía Vivanco, la Fundación Fernando Valhondo-Calaff, Movistar, REINE, la Universidad de Salamanca, y la Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas”.

This publication reflects the views only of the author(s), and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Not part of this book may be reproduced in any form, by print, photocopy, micro-film or any other means, without prior written permission from the publisher. All rights reserved.

© P.I.E. PETER LANG S.A.

Éditions scientifiques internationales

Brussels, 2014

1 avenue Maurice, B-1050 Brussels, Belgium

info@peterlang.com; www.peterlang.com

ISSN 2031-3985

ISBN 978-2-87574-170-7

eISBN 978-3-0352-6459-3 (eBook)

D/2014/5678/78

Printed in Germany

CIP available from the Library of Congress, USA, and the British Library.

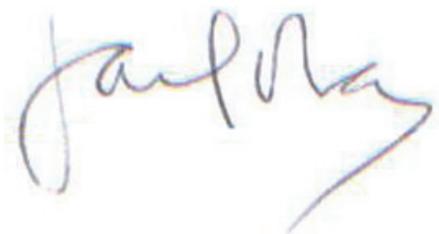
Bibliographic information published by “Die Deutsche Nationalbibliothek”. “Die Deutsche Nationalbibliothek” lists this publication in the “Deutsche National-bibliografie”; detailed bibliographic data is available on the Internet at <<http://dnb.d-nb.de>>.

“Vivimos hoy, o quisiéramos vivir, una época que, reconociendo la validez del Estado-nación, fuera a su vez superadora del mismo. Estos conceptos coinciden en el proyecto europeo. Una forma voluntaria de transferencia de soberanía que ha sellado la paz entre nosotros durante más de 60 años. Una asociación de países que deciden compartir soberanía libremente, no por las armas. La Unión Europea es un proceso permanente de profundización de esta idea fundamental. Precisamente el objetivo de los padres fundadores de la Unión Europea al iniciar este viaje colectivo. Un viaje cuyo destino final no estaba escrito. Porque eso es la Unión. Un viaje constante de profundización, ampliación y reforma. Un proceso que debe adaptarse al paisaje cambiante del mundo en que cada momento nos toca vivir. Pero siempre avanzando, hacia más integración, más Europa”.

Javier Solana Madariaga¹

Ex -Alto representante del Consejo para la Política Exterior y de
Seguridad Común

Premio Europeo Carlos V 2010

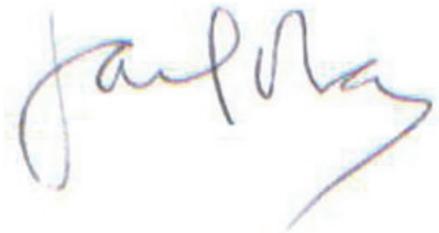
A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'J Solana', with a long horizontal stroke extending to the right.

¹ Javier Solana Madariaga, de su discurso pronunciado en el Real Monasterio de Yuste con motivo de la ceremonia de entrega del “Premio Europeo Carlos V” 2010 (11 de febrero de 2011).

“We live today, or rather, we would like to live, at a time when it was possible to recognize the validity of the nation-state, but also to transcend it. These concepts merge together in the European project; a formula to voluntarily transfer sovereignty that has sealed the peace in Europe for over 60 years; a partnership of countries that decide to share sovereignty freely, not by force. The European Union is an ongoing process of strengthening this fundamental idea. That was precisely the goal of the founding fathers of the European Union when they began this collective journey, a journey with an unknown final destination. Because that is the European Union, a constant journey to deepen, enlarge and reform. A process that must be adapted to the changing environment of the world we live in at any given time, but always moving forward towards a greater integration, towards more Europe”.

Javier Solana Madariaga²

Former High Representative for Common
Foreign and Security Policy
Charles V European Award 2010

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Javier Solana', with a long, sweeping underline.

² Javier Solana Madariaga, extract from the speech he gave at the Royal Monastery of Yuste on the occasion of the 2010 Charles V European Award presentation ceremony (11th February 2011).

Índice / Table of Contents

Memoria e identidad del Mediterráneo / Memory and identity of the Mediterranean	11
<i>Javier Solana Madariaga</i>	
Hacia un sur de Europa competitivo / Towards a competitive southern Europe	15
<i>José Antonio Monago Terraza</i>	
Introducción Académica / Academic Introduction	23
<i>Jürgen Elvert & Enrique Moradiellos</i>	
La política europea de migración y desarrollo: Aplicaciones al contexto Mediterráneo y reflexiones alternativas	43
<i>Mourad Aboussi</i>	
La politique de coopération européenne avec les pays maghrébins (1957-1969)	69
<i>Houda Ben Hamouda</i>	
L'Italie au G7 : puissance européenne, puissance mondiale ou puissance méditerranéenne ? (1975-1985)	79
<i>Noël Bonhomme</i>	
On discourses and representations: Euro-Mediterranean cooperation in words	97
<i>Virginie de Moriamé</i>	
La influencia de los contenciosos territoriales de Olivenza y los enclaves norteafricanos en la política exterior de España en el periodo Bajoisabelino	117
<i>Rodrigo López Soriano</i>	
Ciudadanía Europea y Democracia a escala humana. Actualidad y aportaciones fundamentales de la concepción krauso-institucionista de Europa en programas políticos de cooperación actuales	137
<i>Delia Manzanero Fernández</i>	

Post-Lisbon European foreign policy in the making. Thoughts on the cooperation of foreign policy actors and the EU's reaction to the Libyan crisis	157
<i>Adrienn Nász</i>	
<i>E pluribus unum?</i> Formation of the EU policy towards Iran and creation of the limits of CFSP	179
<i>Michal Onderčo</i>	
Internet, redes sociales y plataformas colectivas: ¿Nuevos territorios del cambio social? El caso de las protestas anti-autoritarias en Túnez	197
<i>Mathieu Rousselin</i>	
El Estatuto Avanzado UE-Marruecos: génesis, negociaciones e implicaciones para ambas partes	213
<i>Sra. Dña. Irene Fernández Molina</i>	
Epílogo	233
‘Las Relaciones Euromediterráneas para el enriquecimiento democrático en una sociedad intercultural’ / ‘Euro-mediterranean relations as an element of democratic enhancement in an intercultural society’	237
<i>Antonio Ventura Díaz Díaz</i>	
Personalía	241

Memoria e identidad del Mediterráneo

Ahora, cuando se cumplen cien años del principio de la Primera Guerra Mundial, no podemos olvidar que Europa es, fundamentalmente, memoria. La memoria que nos une por las tragedias compartidas, pero también la memoria de nuestro progreso común. Todos los europeos pueden hoy felicitarse: cien años después del principio de nuestro suicidio colectivo, este continente tan históricamente problemático ha logrado consolidar la paz.

La paz entre los Estados Miembros es, de hecho, la mejor contribución que puede hacer Europa a la seguridad global. Aunque no sea suficiente es, sin duda, algo por lo que felicitarse. Europa se construye sobre la memoria de la guerra, pero en base a los valores e ideas que nos definen. No es casual que hoy, pese a la crisis, la Unión Europea en su conjunto sea la primera economía del mundo –con un PIB de más de 15 billones y medio de euros– y la primera potencia comercial del planeta –responsable del 20% del comercio a escala mundial. Encaramos el siglo XXI, multipolar y global, como una superpotencia y lo somos por estar unidos.

La memoria nos dice hoy que las gentes que pueblan el continente son–, sin dudar, las más afortunadas de la Historia. Tenemos que reivindicar el presente: nunca habíamos conocido tanto tiempo seguido de paz, prosperidad e integración. Los valores, puestos ahora en tela de juicio por populismos y extremismos a lo largo y ancho del continente, son nuestro tesoro máspreciado. Europa encuentra en sus valores los cimientos de su construcción como ente supranacional, basada en la dignidad de las personas y en el respeto a los derechos humanos.

Por eso, el estudio e intercambio de conocimientos entre jóvenes europeos que promueve la Fundación Academia Europea de Yuste es, en este sentido, fundamental para hacer de Europa un lugar mejor. Europa necesita europeos, y la mejor manera de hacer europeos a los europeos es juntarlos, de manera que cada uno enseñe al otro lo que mejor hace. De este modo el proceso de integración sigue adelante, pese a las dificultades, asumiendo que no hay soluciones a ninguna crisis para ninguno de los Estados Miembros que no pasen por Europa. Así, juntos como europeos, es como somos imparables.

Sin embargo, la construcción de Europa no debe entenderse sólo de puertas para dentro. La política exterior de un Estado es uno de los mejores indicativos para conocer su idiosincrasia. La Unión Europea no es un Estado, ni quiere serlo, pero también su política exterior muestra

su naturaleza, sus limitaciones y sus fortalezas. No es casualidad, por tanto, que lo que caracterice a la UE en su acción exterior sea el poder blando y una diplomacia basada en la democracia, los derechos humanos, la solidaridad, la libertad, la paz o la gobernanza global. El modelo de integración europeo es la mejor innovación política de la historia y un ejemplo a seguir para el resto del mundo. ASEAN es la región del mundo que más se parece a nosotros, y por eso tenemos la obligación de acompañar ese proceso desde el respeto y la lealtad.

El Mediterráneo es otra zona especialmente sensible. La vecindad europea es inestable y necesitamos hacer frente a los retos que vienen. La orilla sur del Mediterráneo es un fantástico ejemplo de cómo todo puede cambiar de manera rápida e inesperada, trastocando los planes y los marcos establecidos. Ahora, tres años después de las revueltas árabes, vivimos un momento de transición muy complejo, donde la cooperación a ambas orillas es crucial. Ninguna de las llamadas transiciones democráticas está resultando sencilla, y en algunos lugares se están dando peligrosos pasos hacia atrás. Es urgente recuperar el Mediterráneo como lugar de encuentro, diálogo y entendimiento, tomando como base nuestra historia compartida y los anhelos de libertad compartidos.

El mundo ha cambiado mucho y muy rápido, y necesitamos una generación de europeos que sean capaces de adaptarse a los cambios con la velocidad y la eficiencia que requieren los tiempos. Para eso, necesitamos iniciativas como ésta de la Fundación Academia Europea de Yuste, a la que aplaudo y deseo muchos años más de éxitos y europeísmo.

Javier Solana Madariaga

Ex -Alto representante del Consejo para la Política Exterior y de
Seguridad Común de la Unión Europea
Premio Europeo Carlos V 2010

Memory and identity of the Mediterranean

When we commemorate the outbreak of World War I, we cannot forget that Europe is made, above all, of memory. The memory that unites us because of the shared tragedies, but also the memory of our common progress. All Europeans can rejoice today: one hundred years after the start of our collective suicide, this historically problematic continent has managed to consolidate peace.

Peace among its Member States is, in fact, the best contribution Europe can make to global security. It may not be enough, but it should be welcome. Europe was built on the war memory, but based on the values and ideas that characterize us. It is no coincidence that today, despite the crisis, the European Union as a whole is the first economy in the world –with a GNP of over 15.5 billion Euros– and the first trade power in the world –responsible for 20% of world trade. We face the 21st century as a superpower, in a multipolar and global world, because we are united.

Our memory shows that the peoples who live in this continent are undoubtedly the luckiest in History. We should vindicate the present: we had never enjoyed such a long period of peace, prosperity and integration. Our values, that are now questioned by various types of populism and extremism throughout the continent, are our most cherished treasure. Europe finds in its values the foundations of its structure as a supranational entity, based on the person's dignity and on the respect of human rights. That is why the research and exchange of knowledge among young Europeans that promotes the European Academy of Yuste Foundation is, in this context, so important to make Europe a better place to live in. Europe needs Europeans, and the best way to Europeanize Europeans is to put them in contact, so that each one can teach the other what s/he does best. That is how the integration process goes forward, despite the difficulties, assuming that there are no solutions to any crisis for any Member State other than those that arrive through Europe. Only being together as Europeans can we move onward and upward.

However, the building of Europe should not be understood as an internal affair. The foreign policy of a State is one of the best indicators of its idiosyncrasy. The European Union is not a State, nor does it wish to become one, but in its foreign policy it also shows its nature, its limitations and its strengths. Thus, it is no coincidence that EU's external action is characterized by soft power and by a diplomacy that is based on democracy, human rights, solidarity, freedom, peace and

global governance. The European integration model is the best political innovation in history and an example to be followed by the rest of the world. The Association of Southeast Asian Nations (ASEAN) is the region of the world that resembles us most, and that is why we have the duty of accompanying that process on the basis of respect and loyalty.

The Mediterranean is also an area of special sensitivity. The European neighborhood is unstable and we need to face the challenges ahead. The Southern Mediterranean shore is an excellent example of how everything can change in a sudden and unexpected way, disrupting established plans and frameworks. Now, three years after the Arab revolts, we live in a very complex transitional moment, where cooperation on both sides of the Mediterranean is crucial. None of the so-called democratic transitions is happening smoothly, and in various places dangerous setbacks are occurring. It is urgent to recover the Mediterranean as a place for encounters, dialogue and understanding, taking as a basis our common history and our shared yearning for freedom.

The world has changed a lot and very quickly, and we need a generation of Europeans capable of adapting to change with the speed and efficiency that the new era demands. That is why we need initiatives such as this one, promoted by the European Academy of Yuste Foundation. I welcome the initiative and I wish the Foundation many more years of success and Europeanism.

Javier Solana Madariaga

Former High Representative for Common Foreign and
Security Policy of the European Union
Charles V European Award 2010

Hacia un Sur de Europa competitivo

Si una región ha aportado a Europa, esa es sin duda, Extremadura. Nuestra historia lo avala. Somos una región de frontera que une más que separa; con nuestros ojos Europa vio por primera vez el Pacífico; el emperador europeísta, Carlos V, eligió Extremadura como tierra de su retiro; y hoy, cinco siglos más tarde, los extremeños nos esforzamos por reafirmar la identidad europea a través de la Fundación Academia Europea de Yuste, una de las pocas entidades en España y en el sur de Europa reconocidas por la UE como entidad de interés europeo, por su apoyo a la integración en el seno de la Unión.

Un objetivo que la fundación persigue fomentando proyectos educativos, de estudio, de investigación, de análisis, que nos ayudan a comprender mejor situaciones extremadamente complejas en el seno de nuestra Unión como son, en este caso la “Memoria e Identidad del Mediterráneo: Las relaciones exteriores y políticas de la Unión Europea y la cooperación en el Mediterráneo”, sin duda, un tema muy cercano a nuestra realidad histórica y contemporánea y clave en el futuro de Europa.

Los países que conforman el Mediterráneo representan el Sur de Europa. Extremadura es también dentro de ellos, el Sur. Una condición geográfica que más que restarnos protagonismo en Europa, nos lo ha otorgado, en los últimos siglos y en las últimas décadas, como una región capaz de aportar y dispuesta a sumar para construir una unión compacta pero abierta al mundo.

Fueron los países del Sur los que apostaron por una alianza sólida, comprometida y con idénticas posibilidades para todos sus miembros, porque creímos sinceramente que la razón de ser de nuestra unión, merecía la generosidad por parte de todos para conseguir la recuperación de la Unión en su conjunto.

Hoy, cuando las circunstancias son otras, es momento de demostrar que seguimos apostando por unos Estados Unidos y Solidarios de Europa. Es ahora cuando los países del Sur necesitan un tratamiento especial para superar las desigualdades y alcanzar la homogeneidad social, política y económica.

Pero para ello, Europa debe ser consciente de que no sólo somos regiones convergentes sino también emergentes, con un amplio recorrido, e invertir en las regiones del Sur multiplicará las oportunidades de crecimiento de toda Europa. Porque existe un Sur competitivo capaz

de posicionarse al mismo nivel que las regiones más punteras a nivel comunitario.

Si ese Sur es capaz de unirse sin fisuras en los objetivos europeos, podremos recuperar el peso político en un mundo globalizado y la mejor forma, sin duda, es hacerlo de la mano. Hoy la Unión Europea se enfrenta al reto de alcanzar la verdadera convergencia entre todas sus regiones, equiparando el Sur al Norte.

Si nuestra razón de ser, nuestra divisa, nos dice que estamos “Unidos en la diversidad”, nuestro corazón nos dice que nunca nadie debería caminar solo. No sólo es el momento de que las regiones y países asuman compromisos europeos, como así lo están haciendo, es también el momento de que la Unión Europea demuestre confianza en sus miembros y apueste por la igualdad y las posibilidades de todas sus regiones, defendiendo las aportaciones pasadas y futuras del Sur, no sólo en el eje mediterráneo, también en el atlántico.

Extremadura hoy juega un papel esencial en ambos, conociendo la ineludible necesidad de reforzar las relaciones mediterráneas y europeas en conjunto, pero también la importancia de fomentar las relaciones entre continentes.

El desafío al que nos enfrentamos pasa por retomar nuestra memoria e identidad, para unirnos aún más en la heterogeneidad. La diversidad que caracteriza el área Mediterránea es extensible al conjunto europeo. Hacia la igualdad de esa diversidad debemos caminar, y estudios como los que recoge esta publicación suponen un paso al frente para conseguirlo. Investigadores y Fundación, con su trabajo, están contribuyendo a ese proceso de integración europea.

Quiero por ello agradecer a todos los participantes la elaboración de esta obra en nombre del Gobierno de Extremadura tanto por su dedicación como por la calidad de su trabajo. Hoy ya forman parte de la Red Europea Alumni de Yuste, a través de la cual podrán continuar enriqueciendo el proceso europeo.

Finalmente, me gustaría agradecer la especial implicación de los mentores que les han guiado en estos trabajos, los Profesores Jürgen Elvert, de la Universidad de Colonia (Alemania); Éric Bussiere, de la Universidad de la Sorbona-Paris IV (Francia); Sylvain Schirmann, del Instituto de Estudios Políticos de Estrasburgo (Francia); Michel Dumoulin, de la Universidad católica de Lovaina (Bélgica); Enrique Moradiellos, de la Universidad de Extremadura (España); Jesús Baigorri, de la Universidad de Salamanca (España); la Profesora Mercedes Samaniego, de la Universidad de Salamanca (España); y Antonio Ventura Díaz Díaz de la Universidad de Extremadura (España). Todos ellos son personas comprometidas desde hace años con nuestro proyecto. Sin su trabajo,

voluntad, dedicación y capacidad no sería posible desarrollar proyectos que nos convierten en epicentro de la investigación y construcción europea.

Hoy en Europa tenemos la oportunidad de impulsar un nuevo modelo que haga más resistente y equitativa nuestra unión, un modelo que nos otorgue la capacidad de superar con éxito los desafíos a los que nos enfrentamos como regiones y como países y, sin duda, estudios como los aquí recopilados contribuyen a consolidarlo.

José Antonio Monago Terraza

Presidente del Gobierno de Extremadura

Presidente del Patronato de la Fundación Academia Europea de Yuste

Towards a Competitive Southern Europe

If there is a region that has contributed to Europe, that is undoubtedly Extremadura. Our history proves it. We are a region in a frontier that unites rather than divides; Europe saw for the first time the Pacific Ocean through our eyes; Charles V, the pro-European Emperor, chose Extremadura as the place for his retirement; and today, five centuries later, we in Extremadura do our best to reaffirm the European identity through the European Academy of Yuste Foundation, one of the few institutions in Spain and in Southern Europe that is recognized by the European Union (EU) as an entity of European interest, due to its support to European integration in the EU.

The Foundation pursues its aims by promoting education and research projects that contribute to a better understanding of extremely complex situations in the EU such as “Mediterranean Memory and Identity: EU foreign and political relations and cooperation in the Mediterranean”, a topic that is close to our historical past, to our present and also a key issue in Europe’s future.

The countries around the Mediterranean zone represent Southern Europe. Extremadura is the South within them. This geographic situation has been a positive rather than a negative factor in our relation with Europe, not only in the past centuries but also in the last few decades, since we are a region capable of making its contribution and ready to add its effort in favor of a compact Union that is open to the rest of the world.

The countries from Southern Europe were in favor of a solid and committed alliance, with equal opportunities for all EU members, because we sincerely believed that the *raison d’être* of our Union deserved the generosity of all in order to consolidate the Union as a whole.

Today, when circumstances have changed, it is time to show that we are still in favor of a United and Joint States of Europe. It is now when Southern countries need a special treatment to overcome inequalities and to achieve social, political and economic homogeneity.

In order to do so, Europe has to be aware that we are not only converging but also emerging regions, with a promising future. Investing in Southern regions will multiply opportunities of growth for Europe as a whole. There is a competitive South, able to reach a similar level as that of the most advanced regions at EU-level.

If that South can unite without divisions towards European aims, we can regain our political weight in a globalized world, and the best way to do it is, no doubt, walking hand in hand. Today the European Union faces the challenge of achieving a true convergence among all its regions, putting the South at the same level of the North.

If our *raison d'être*, our motto is “united in diversity”, our heart tells us that nobody should ever walk alone. Now is the time for all regions and countries to make European commitments, as they are doing, and the time for the European Union to show its confidence in its members and its position in favor of equal opportunities for all its regions, supporting the contributions made by the South in the past and also those it can make in the future, both in the Mediterranean and the Atlantic axes.

Extremadura plays an important role in both areas, aware of the inescapable need to strengthen Mediterranean and European relations, but also aware of the need to foster relations between continents.

The challenge we face requires to take on our memory and identity in order to be more united in our heterogeneity. The diversity that characterizes the Mediterranean zone is also applicable to the EU as a whole. We have to aim at equality within diversity and research work such as the collection of papers in this volume are a step in that direction. Researchers and Foundation, with their work, are contributing to the European integration process.

On behalf of the Government of Extremadura, I thank all participants in this volume for their dedication and for the quality of their research. They are now part of the European Network of Yuste Alumni, a forum in which they will be able to continue their contribution to the European integration process.

Finally, I particularly acknowledge the commitment of the tutors that have been behind these pieces of research, Professors Jürgen Elvert from the University of Cologne (Germany), Éric Bussière, from the University of Sorbonne-Paris IV (France), Sylvain Schirmann, from the Institute of Political Studies in Strasbourg (France), Michel Dumoulin, from the Catholic University of Louvain (Belgium), Enrique Moradiellos from the University of Extremadura (Spain), Jesus Baigorri and Mercedes Samaniego, from the University of Salamanca (Spain), and Antonio Ventura Diaz Diaz from the University of Extremadura (Spain). They have all been involved for a long time in our project. Without their work, dedication and abilities it would be impossible to develop projects such as this one, that place us in a central position in the field of research related to European integration.

We have today an opportunity to inspire a new model that can make our Union more resilient and more equitable, a model that can help us

overcome the difficulties we face as regions and countries. Research studies such as the ones in this compilation contribute to consolidate that model.

Hoy en Europa tenemos la oportunidad de impulsar un nuevo modelo que haga más resistente y equitativa nuestra unión, un modelo que nos otorgue la capacidad de superar con éxito los desafíos a los que nos enfrentamos como regiones y como países y, sin duda, estudios como los aquí recopilados contribuyen a consolidarlo.

Jose Antonio Monago Terraza

President of the Government of Extremadura

President of the Board of Trustees of the European Academy
of Yuste Foundation

Introducción Académica

Jürgen ELVERT & Enrique MORADIELLOS

La zona del Mediterráneo ha sido siempre un ámbito importante para las políticas europeas tanto internas como externas. No obstante, desde el comienzo del proceso de integración europea, la promulgación de los Tratados de Roma, hasta la preparación de la primera ampliación de la Comunidad Europea, faltaba en la cartera de políticas europea un concepto claro sobre las políticas relativas a los países mediterráneos. Solo cambiaron las cosas tras la primera ampliación, cuando la Comunidad Europea (CE) se enfrentó a una serie de retos endógenos y exógenos. En la cumbre de La Haya de diciembre de 1969, los jefes de estado y de gobierno europeos establecieron un programa ambicioso para la CE al afirmar que la ampliación de la Comunidad debía ir acompañada de una profundización de sus estructuras y políticas. Además, la cohesión de la CE debía intensificarse mediante una cooperación económica y política más estrecha a escala comunitaria. Si bien buena parte de esa iniciativa dependía de la gestión de los propios gobiernos de los estados miembros, parecía plausible que la aplicación de ese programa también afectaría a la labor de las instituciones europeas.

Además, surgieron nuevos desafíos a escala mundial. Así, el gobierno de los Estados Unidos exigió sin ambages a la Comunidad Europea un compromiso más firme en el plano global para compartir la carga de salvaguardar la estabilidad económica y política mundial. Hubo un acuerdo de base entre los jefes de estado europeos y la Comisión Europea para actuar en consecuencia, para lo cual la CE tenía que desarrollar en primer lugar las condiciones jurídicas e institucionales necesarias. El Documento sobre Identidad Europea, que había sido adoptado por los ministros de exteriores de la Comunidad el 14 de diciembre de 1973, se puede entender como un catálogo de objetivos de política exterior para la CE, aunque no indicara de manera concreta cómo podían conseguirse dichos fines. La política sobre los países mediterráneos y africanos formaba parte de ese catálogo. Las obligaciones de la Comunidad de cara a esos países debía salvaguardarse con vistas a fortalecer los vínculos ya existentes. Al mantener los lazos con los países de Oriente Medio, la Comunidad también se comprometía al mantenimiento de la paz, la estabilidad y la prosperidad en esa región. Por desgracia, tampoco

en este caso indicaba el documento la forma de poner en práctica ese compromiso.

Remitiéndose a una declaración conjunta de los presidentes del Consejo y de la Comisión de 4 de abril de 1974, se decía simplemente que la Comunidad iba a la zaga en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones jurídicas y políticas. De ahí que se hiciera un llamamiento al Consejo para que acordara un mandato para negociaciones suplementarias, porque de lo contrario la afirmación de que existía una política europea para el Mediterráneo dejaría de ser creíble. Esta declaración algo sombría se relacionaba con la Política Mediterránea Global Europea (GMP) que había fijado el Consejo en 1972. Se preveía que, junto con el Tratado de Lomé, desempeñaría un papel clave en la política exterior común de la Comunidad. Sin embargo, habían quedado una serie de cabos sueltos en este concepto. En primer lugar, el grupo de países destinatarios no era tan homogéneo como indicaba el título de dicha idea. Entre ellos figuraban las excolonias francesas con lazos especiales con la CE junto a los estados de la Europa meridional asociados contractualmente con la CE, entre los cuales unos tenían en perspectiva la adhesión a la CE y otros no. En el Oriente Medio también había naciones hostiles entre sí, aunque todas estuvieran bajo el paraguas de la GMP. Por lo demás, había también una serie de factores económicos y políticos adicionales que cuestionaban el concepto de GMP desde el comienzo. Entre ellos se podrían indicar aquí las crisis de los precios del petróleo de 1973 y 1979 y las diferencias entre los Estados Unidos y la CE respecto a la valoración política del conflicto entre Israel y Palestina.¹

Para mediados de los años 1970 resultaba ya evidente que la GMP, una idea propuesta esencialmente por el Consejo, se encontraba en graves dificultades. Por tanto, cualquier medida que se tomara se consideraría buena para apoyarla. Desde esta perspectiva, la solicitud de Grecia de adhesión a la CE, que se había presentado oficialmente el 12 de junio de 1975, encaja en un marco más amplio y se ha de ver también como parte del ámbito más general de la GMP del Consejo. Así pues, no resulta extraño que el dictamen de la Comisión, solicitado por el Consejo el 24 de junio de 1975 y aprobado oficialmente por la Comisión el 28 de enero de 1976, no fuera aprobado por el Consejo. No obstante, la decisión propuesta por la Comisión no era fácil. Había recomendado para Grecia una etapa preliminar provisional antes de obtener la condición de

¹ Sobre la GMP de la CE, ver por ejemplo: Annette Jünemann, *Zwei Schritte vor, einer zurück: Die Entwicklung der europäischen Mittelmeerpolitik von den ersten Assoziierungsabkommen bis zur Gründung einer "Union für das Mittelmeer"*, en: Hrbek, Rudolf; Marhold, Hartmut (Hg.): *Der Mittelmeerraum als Region, Europäisches Zentrum für Föderalismus-Forschung Tübingen, Occasional Papers Nr. 35, 2009*, p. 26-59.

miembro de pleno derecho. La Comisión había recomendado durante esa etapa preliminar un programa de ayuda económica a gran escala para que el gobierno griego pudiera emprender las medidas de reforma suficientes para fortalecer su economía nacional y para mejorar las relaciones entre Grecia y las instituciones de la CE. Los fondos regionales de la Comunidad debía aplicarse al apoyo de la convergencia griega con la CE, al tiempo que los estados miembros debían tomar las medidas necesarias para que los órganos de gobierno griegos correspondientes se incorporaran a los métodos comunitarios de cooperación política y exterior.

La actitud de la Comisión respecto a la solicitud de adhesión griega fue especialmente dura, pero su opinión se apoyaba en análisis escrupulosos de diversos informes de expertos. Los propios Comisarios discrepaban entre sí sobre el tema, ya que la declaración se aprobó por siete votos a favor, cuatro en contra y dos abstenciones. Jürgen Trumpf, jefe de la división para la CE en el Ministerio de Exteriores alemán, en su informe sobre la declaración de la Comisión dirigido a la embajada alemana en Atenas especulaba con la posibilidad de que los Comisarios francés e italiano hubieran votado en contra y que los Comisarios de los Países Bajos y de Luxemburgo se hubieran abstenido.² Altiero Spinelli, el Comisario italiano de Industria y Tecnología, había declarado abiertamente su opinión discrepante. Para Norbert Kohlhasse, que era entonces enviado de la Comunidad Europea en Atenas y, por lo demás, partidario de Spinelli, esto significaba la primera transgresión del principio de solidaridad de la Comisión, que trajo consigo un debilitamiento de la Comisión respecto al Consejo durante las negociaciones sobre las ampliaciones mediterráneas en conjunto.³

Al Consejo de Ministros tampoco le pareció bien la declaración de la Comisión sobre Grecia y lo mismo le sucedió al gobierno griego. El 31 de enero de 1976 el Primer Ministro Karamanlis se reunió con los embajadores de los estados miembros de la CE para hacerles saber su descontento y el del pueblo griego. Sospechaba que la opinión de la Comisión se relacionaba con Turquía y con la cuestión de Chipre. Aplicaría una adhesión de Grecia a la CE de segunda clase, con lo cual heriría el honor y el orgullo del país. Como consecuencia de ello, tal vez el Gobierno griego se vea forzado a examinar atentamente la orientación exterior del país.⁴ Con estos antecedentes no es de extrañar la crítica del Consejo a la declaración de la Comisión, puesto que eso no solo significaba poner palos en las ruedas de la GMP sino también una amenaza a la ya frágil situación en la seguridad de la zona del Mediterráneo oriental en caso de que Grecia empezara a plantearse una orientación política exterior alternativa. No

² Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik (AAAP) 1976/1, p. 110.

³ Jürgen Elvert, Entrevista con Norbert Kohlhasse, Colonia, 2.9.2010, p. 14.

⁴ AAAP 1976/1, p. 112.